COMUNIÓN DE GRACIA
INTERNACIONAL

Una Obra Perfecta

RESUMEN DEL SERMÓN 2

TALLER PARA MIEMBROS Y JÓVENES 8

TALLER PARA NIÑOS 14

Para ver el video del Sermón:
https://www.youtube.com/live/8rS7yhmDPPU?si=RWvYeIyp83z4QHKX

🟢Resumen del Sermón:

Una Obra Perfecta

IR AL INICIO

📖 Idea central

Una Obra Perfecta

El sermón presenta a Dios como el escultor, alfarero y formador de nuestra vida. La idea se ilustra con la obra impresionante de Miguel Ángel: el artista decía que veía la figura dentro del mármol y que su trabajo consistía en quitar todo lo que sobraba hasta liberarla. **De manera semejante,** Dios está formando en nosotros la imagen que Él quiere, quitando aquello que sobra y transformándonos por medio de su Espíritu.

“Donde está el Espíritu del Señor, allí hay libertad” (2 Corintios 3:17). El sermón relaciona este texto con 2 Corintios 3:18: al contemplar la gloria del Señor, “somos transformados” de gloria en gloria por el Espíritu. La transformación no

ocurre de una sola vez, sino golpe tras golpe, como el trabajo cuidadoso de un escultor.

Uno de los ejemplos principales es el Moisés de Miguel Ángel, una obra que tomó alrededor de dos años y que muestra cómo una obra requiere tiempo, cuidado y precisión. También se mencionan el David y la Virgen Velada como ejemplos de cómo, mediante golpes de cincel y delicadeza, puede surgir algo extraordinario de un bloque de mármol.

El sermón aplica esta imagen a Efesios 2:4-7: Dios, rico en misericordia y por su gran amor, nos dio vida juntamente con Cristo, nos resucitó y nos hizo sentar en los lugares celestiales.

Así como el artista ve en el mármol algo que todavía no es visible para los demás, Dios ya ve lo que está haciendo con nosotros, aunque nosotros todavía podamos sentirnos como una piedra sin terminar.

El ejemplo de Israel muestra también que Dios tenía una obra en mente desde el principio. Dios anunció a Abraham que sus descendientes serían extranjeros, sufrirían esclavitud y posteriormente serían liberados. Los años de sufrimiento, aflicción, alegrías y experiencias fueron presentados como golpes de cincel mediante los cuales Dios estaba formando un pueblo. Éxodo 12 recuerda el momento en que Dios cumplió aquello que había anunciado.

Pero la obra de Dios continúa. El sermón señala que Cristo es la imagen hacia la cual Dios nos está formando. Jeremías anuncia que Dios pondría su ley en la mente y la escribiría en el corazón.

No sería por ejército ni por fuerza, sino por su Espíritu, cuyo fruto produce amor, gozo y paz. Dios está formando su carácter en nosotros.

El sermón también reconoce que existen "materiales" que se resisten. Los malos hábitos, la dureza y las fortalezas pueden impedir la obra de Dios en una persona. Por eso se cita 2 Corintios 10:4-5: las armas de nuestra milicia son poderosas en Dios para destruir fortalezas y llevar cautivo todo pensamiento a la obediencia de Cristo.

La respuesta es decirle a Dios: "Señor, moldéame a tu imagen."

La aplicación práctica es hacer espacio intencional para que Dios nos forme. Filipenses habla de ocuparnos en nuestra salvación con temor y temblor, reconociendo que es Dios quien produce en nosotros tanto el querer como el hacer. Por eso necesitamos crear "espacios santos": momentos apartados para Dios. En

medio de una vida llena de compromisos, teléfono, entretenimiento y ocupaciones, necesitamos llegar al “taller del Maestro”.

La oración es presentada como uno de esos espacios de transformación. No se trata solamente de llegar ante Dios para pedir “dame, dame, dame”, sino también de permanecer delante de Él diciendo:
“Señor, fórmame. Háblame. Transfórmame.”

Al hacerlo, podemos reconocer evidencias de que Dios está trabajando: cambios, madurez, ternura y una nueva manera de ver la vida.

Finalmente, Gálatas 4:19 expresa el anhelo de que “Cristo sea formado” en nosotros. La vida cristiana no consiste simplemente en intentar cambiarnos nosotros mismos, sino en permitir que Dios haga su obra en nosotros. Como el escultor, Él continúa quitando lo que sobra para formar aquello que ya ve.

La pregunta que deja el sermón es:

?¿Cómo estamos permitiendo que Dios nos forme?

?¿Qué estamos haciendo, cuál debe ser nuestra respuesta, para participar con Él en esa obra?

Dios todavía está trabajando; su obra no ha terminado. Cada persona es valiosa para Él y está siendo formada por sus manos.

IR AL INICIO

🟢Taller Devocional para Miembros y Jóvenes

IR AL INICIO

UNA OBRA PERFECTA

Idea central: Dios es el escultor; nosotros estamos siendo formados por su Espíritu. Estamos siendo transformados.

1. ¿Qué está formando Dios en mí?

Lee 2 Corintios 3:17-18.

Miguel Ángel decía que veía una figura dentro del mármol y quitaba lo que sobraba hasta liberarla. El sermón compara esto con la obra de Dios en nosotros.

Piensa y responde:

?¿Qué aspecto de mi carácter siento que Dios está trabajando actualmente?

?¿Qué “parte que sobra” necesito permitir que Dios quite de mi vida?

?¿Hay algún hábito, actitud, pensamiento o reacción a la que me estoy resistiendo o siento que es difícil cambiar?

?¿Qué evidencia puedo reconocer de que Dios ya ha estado transformándome?

2. ¿Estoy dejando espacio para el Escultor?

El sermón dice que necesitamos crear “espacios santos”, momentos intencionales para permitir que Dios trabaje en nosotros.

Piensa en tus actividades semanales:

¿Qué ocupa tanto mi tiempo —Trabajo, celular, redes sociales, videojuegos, trabajo, estudio, entretenimiento, compromisos,

preocupaciones— que me cuesta encontrar momentos para Dios?

Ahora responde con sinceridad:

?¿Qué pequeño espacio concreto puedo apartar esta semana para estar delante de Dios sin simplemente pedirle cosas, sino diciéndole: **“Señor, fórmame”?**

3. Mi oración: ¿centro comercial o taller?

El sermón compara algunas oraciones con entrar a un centro comercial y decir: “Dame, dame, dame”.

Completa esta oración personalmente:

!Señor, hoy no quiero solamente pedirte _____.
Quiero que formes en mí _____.

!Muéstrame qué necesitas quitar de mi vida:
(mencionale a Dios tus dificultades o pruebas)

_____.

!Ayúdame a confiar en que tú estás trabajando en mí cuando _____.

4. Cuando la vida golpea

El sermón presenta las experiencias de Israel —dolor, esclavitud, alegrías, dificultades y victorias— como parte del proceso mediante el cual Dios estaba formando un pueblo.

Piensa en algo que estés viviendo actualmente:

?¿Puedo mirar esta situación no solamente desde lo que me está haciendo sentir, sino preguntarme qué está formando Dios en mí?

Escribe una frase:

!“En medio de _____, quiero permitir que Dios forme en mí _____.”

5. Una decisión para mi vida

Filipenses enseña que Dios produce en nosotros “el querer como el hacer”, y Gálatas 4:19 expresa el deseo de que Cristo sea formado en nosotros.

Completa:

Esta semana voy a darle a Dios espacio para formarme mediante:

☐ Oración - Lectura de Su Palabra
☐ Cambiar contenido que no me edifica en redes por contenido bíblico que me hable de Cristo
☐ Escuchar a Dios en silencio
☐ Examinar mis pensamientos y actitudes

☐ Reconocer un área en la que necesito cambiar
☐ Otro: _____

Para terminar

Lee lentamente:
“Cristo en nosotros, esperanza de gloria.”

Y responde:
¿Qué necesito entregarle hoy al Escultor para que continúe su obra en mí?

Mi oración final:
“Señor, tú eres mi escultor y mi alfarero. No quiero intentar formarme solamente con mis propias fuerzas. Te doy espacio para trabajar en mí. Quita lo que sobra, forma a Cristo en mí y ayúdame a reconocer tu obra, incluso cuando todavía no puedo verla completa. Amén.”

IR AL INICIO

🌾💚 Taller de Escuela Dominical para Niños y Niñas

IR AL INICIO

Duración: 30 minutos

Tema: Una Obra Perfecta

Idea principal: Dios nos está formando y transformando. Su obra en nosotros todavía no ha terminado.

1. ¡Somos una obra en proceso! — 5 minutos

Lee con los niños 2 Corintios 3:17-18.
(Puedes ponerlo en una imágen o documento para que todos lean)
Diles:

“¿Alguna vez has visto algo que todavía no está terminado? ¿Una casa en construcción? ¿Un dibujo a medio hacer? ¿Una figura que alguien está construyendo?”

Escucha algunas respuestas.

Luego diles:

“El sermón nos enseñó que Dios es como un escultor que está trabajando cuidadosamente en nosotros. Él ve lo que podemos llegar a ser, aunque nosotros todavía no lo podamos ver.”

Juego rápido: “¡Congelados!”

Diles a los niños:

“Cuando diga ESCULTOR, quédense completamente quietos como una estatua.”
“Cuando diga TRANSFORMACIÓN, hagan una pose diferente.”
“Cuando diga OBRA EN PROCESO, caminen lentamente como si estuvieran siendo moldeados.”

Hazlo varias veces, cada vez un poco más rápido.

Termina diciendo o puedes escribir en una diapositiva o tablero :

“Así como una escultura no aparece terminada de inmediato, Dios también trabaja poco a poco en nosotros.”

2. ¿Qué está formando Dios en mí? — 5 minutos

Muestrales esta imágen a los niños :

Pregúntales:

El bloque de piedra:
Miguel Ángel sacaba sus estatuas de un solo bloque de mármol pesado. **Si te equivocabas y se rompía un pedazo que no querías quitar, ¿cómo crees que hacías para arreglarlo si no se podía volver a pegar?**

Detalles reales:
En la estatua del *David*, Miguel Ángel esculpió venas, músculos y manos que parecen de una persona de verdad. Si tuvieras que esculpir una mano o un pie perfecto en una piedra dura, ¿qué parte se te complicaría más?

Liberar la figura:
Miguel Ángel decía que la escultura ya estaba escondida dentro de la piedra y que su trabajo era quitar el sobrante para "liberarla". Si tuvieras una roca grande frente a ti, ¿cómo adivinarías qué figura está atrapada adentro?

Luego puedes decir:
“Miguel Ángel trabajaba con muchísimo cuidado para quitar del mármol lo que no pertenecía a la figura. **El sermón nos enseñó que este es un buen ejemplo para entender cómo Dios está formando nuestro carácter.”**
Ahora muéstrales esta imagen:

Pregúntales:

?¿Qué cosas buenas crees que Dios quiere formar en ti?

?¿Cómo puedes mostrar más amor y compasión por ti y por los demás?

?¿Cómo puedes tener más paciencia?

?¿Qué reacción , actitud o mal comportamiento necesitas entregar a Dios?

Puedes mencionar los frutos del Espíritu que aparecen en el sermón: **amor, gozo y paz.**

Diles:

“Dios sigue trabajando en todos nosotros”

3. ACTIVIDAD CENTRAL(Actividad Manual):
“Mi piedra en las manos del Escultor” — 15 minutos
Materiales

Prepara:

Una hoja de cartulina o papel grueso por niño.
Colores, marcadores o crayones.
Tijeras.
Pegante.
Un poco de papel gris, café o periódico para hacer una “piedra”.
Opcional: lana, stickers o materiales decorativos.
Paso 1 — Crear la piedra

Dale a cada niño un pedazo de papel y ayúdalo a formar una piedra de papel. Puede arrugarla y luego pegarla sobre la cartulina.

Diles:

“Esta piedra representa nuestra vida. Todavía no está terminada. Pero Dios puede hacer algo hermoso con ella.”

Paso 2 — Dibujar la obra

Diles:

“Ahora dibuja en tu piedra algo que quieres que Dios siga formando en ti.”

Pueden escribir o dibujar:

❤️ Amor
😊 Gozo
🕊️ Paz
🤝 Amabilidad
👂 Escuchar
🙏 Orar
💛 Paciencia

No tienen que hacer un dibujo perfecto. Lo importante es lo que representa.

Paso 3 — La frase especial

Ayúdalos a escribir debajo:

“Dios siempre está trabajando en mí.”

Y debajo:
2 Corintios 3:18
“Somos transformados de gloria en gloria…”

El sermón termina precisamente recordándonos que Dios continúa haciendo su obra en nosotros.

Paso 4 — ¡Un regalo para casa!

Diles:

“Ahora vas a llevar esta obra a casa y puedes regalársela a tu mamá, papá, abuelos o a alguien que quieras. Cuando se la entregues, dile: ‘Dios está trabajando en nosotros’.”

Así cada niño termina la clase con algo producido por él mismo y un mensaje para compartir en casa.

4. Cierre: “Señor, fórmame” — 5 minutos

Pide a los niños que sostengan su pequeña obra de arte.

Diles que cierren los ojos y oren contigo:

“Señor Jesús, gracias porque todavía estás trabajando en mí.
Ayúdame a dejar que formes mi corazón.
Enséñame a amar, a tener paz y a vivir como tú quieres.

Muéstrame qué cosas necesito cambiar y ayúdame a confiar en ti.
Gracias porque no has terminado tu obra en mí.
Amén.”

Finalmente diles:

“Cuando llegues a casa y veas tu dibujo de la piedra, recuerda: aunque todavía estés aprendiendo y creciendo, Dios siempre seguirá formando tu vida.”

Versículo para siempre recordar
2 Corintios 3:18
“Somos transformados de gloria en gloria…”

IR AL INICIO